

# Panteísmo o panenteísmo crístico en Pierre Teilhard de Chardin

**Leandro Sequeiros**

Vicepresidente de la Asociación de Amigos de Pierre Teilhard de Chardin  
Red Mundial de Teilhard de Chardin

En un sugerente artículo publicado en la revista *Razón y Fe* de la Cátedra Ciencia, Tecnología y Religión, el 7 de enero de 2020, se insertaba un artículo que recomendamos y que glosamos en este texto. Su título, *Misticismo en Teilhard de Chardin. ¿Panteísmo o pan-en-teísmo crístico?* (Accesible en <https://revistas.comillas.edu/index.php/razonyfe/article/view/12118>) Su autor, Luis O. Jiménez Rodríguez, S.J., [Catedrático, Departamento de Filosofía y Teología, Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico, Ponce, Puerto Rico; Catedrático Asociado, Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá Colombia; Profesor Adjunto, Departamento de Ingeniería Eléctrica y de Computadoras, Universidad de Puerto Rico, Mayagüez, Puerto Rico]



Para su autor, este artículo presenta la relación entre el misticismo de Pierre Teilhard de Chardin y su visión del modo de presencia de Dios en un mundo en evolución. Analiza la experiencia religiosa del científico jesuita, expresada en varios de sus textos, mostrando que no era panteísta sino un tipo particular de pan-en-teísmo crístico, también llamado pan-cristismo. Expone la evolución espiritual de Teilhard: de la superación de la tentación panteísta que experimentó en su juventud

hacia la maduración de su espiritualidad, influenciado por su vivencia de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, especialmente por la experiencia interior final la llamada « Contemplación para alcanzar amor ».

## **1. Teilhard de Chardin, una mística en el horizonte cultural de las ciencias y la técnica**

Para los no muy versados en la figura de Pierre Teilhard de Chardin (1881-1955) deben saber que fue un jesuita, geólogo y paleontólogo que participó y contribuyó a la visión científica del mundo en estado de evolución. Articuló su visión científica con su fe y espiritualidad cristiana por medio de su visión de Cristo como el Punto Omega que atrae hacia la consumación el Universo y su proceso evolutivo. [A. UDIAS, S.J., *La presencia de Cristo en el mundo. Las oraciones de Pierre Teilhard de Chardin*, Sal Terrae, Santander 2017, 10]

La visión espiritual de Teilhard tiene como contexto el horizonte cultural técnico-científico contemporáneo donde las ciencias naturales han inducido una visión del mundo y del ser humano que influyen nuestra cultura global. Correlacionado con lo anterior, el desarrollo tecnológico ha producido una mayor capacidad de transformación del medioambiente. Otro aspecto que influye profundamente la mística del jesuita francés, como expondremos, es la espiritualidad que brota de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola que lanzan al ejercitante a buscar y hallar a Dios en todas las cosas.

Como no pocas veces pasa con místicos que expresan una visión espiritual novedosa a partir de su experiencia, a Teilhard de Chardin se le acusó de no ser ortodoxo. Junto a esta imputación se le acusó de mantener un pensamiento gnóstico.

El gnosticismo moderno o neognosticismo (que ha sido denunciado por el papa Francisco) incluye una variedad de movimientos religiosos, derivada de la antigua sociedad helenística en torno al Mediterráneo. En el siglo XIX se publicaron estudios populares que hicieron uso de textos recientemente redescubiertos. En este período también hubo reactivación del movimiento religioso gnóstico en Francia. La aparición de la biblioteca de Nag Hammadi en 1945 aumentó considerablemente la cantidad de textos disponibles.

También se acusó a Teilhard de elaborar una gran fábula (“theology-fiction”) producto de su misticismo naturalista y filosófico, de elaborar una cosmoteogonía hegeliana no cristiana y de tener una visión panteísta que identificaba la divinidad con el cosmos en estado de evolución.

Sin embargo, una lectura atenta de toda la obra de Teilhard muestra la desmesura de estas acusaciones. Sí existe en Teilhard una tendencia al misticismo, es decir, un tipo de experiencia espiritual intensa y muy difícil de alcanzar en que se

llega al grado máximo de unión del alma a lo Sagrado durante la existencia terrenal. Se da en las religiones monoteístas (zoroastrismo, judaísmo, cristianismo, islam), así como en algunas politeístas (hinduismo) y en religiones no teístas (budismo), donde se identifica con un grado máximo de perfección y conocimiento. Pero el concepto de "misticismo" es tan amplio que no es fácil de describir.

De todas maneras, los escritos y los comentarios de los biógrafos de Teilhard coinciden en encontrar en él experiencias que pueden llamarse misticistas. La palabra "mística" (San Juan de la Cruz...) se usa para otros contextos más específicos del que aquí prescindimos.



El misticismo de Teilhard de Chardin y las perspectivas que su experiencia religiosa, tal como se describen en varios de sus textos, nos dejaron testimonios muy profundos de la relación de Teilhard con Dios "en" y "a través" del mundo.

Pero en su vida hubo una evolución desde su infancia a la la adultez. Expondremos la tentación panteísta que experimentó en su juventud y el paso posterior hacia un misticismo que catalogamos como pan-en-teísmo crístico.

## **2. Inclinação y tentación de tipo panteísta en el joven Teilhard de Chardin**

El término panteísmo, del griego « pan » (todo) y « theos » (Dios), está relacionado a un conjunto de creencias o de posiciones filosóficas cuyo elemento común es la identificación de la naturaleza o del universo con Dios. Un aspecto que aparece en varias corrientes panteístas es la tendencia hacia una fusión impersonal con el todo del mundo, [U. KING, *Toward a New Mysticism. Teilhard de Chardin and Eastern Religions*, Seabury, New York 1980, 25] donde el individuo se disuelve en la realidad cósmica.

Podemos decir que Teilhard durante su juventud, particularmente durante su estancia en Egipto entre 1905 y 1908, se sintió inclinado hacia este tipo de panteísmo difuso debido a su pasión por la naturaleza y su admiración por el mundo oriental. Uno de sus biógrafos más fiables, Claude Cuenot, describe este periodo como uno de profunda crisis religiosa [U. KING, *op. cit.*, 25].

Vestigios de este periodo quedan en “La vida Cósmica” (en sus *Escritos en tiempos de la guerra*, 1916-1919).

El mismo Teilhard escribe en varios textos que tuvo una inclinación panteísta y usa fórmulas como « tengo un alma panteísta », refiriéndose a esta etapa [ P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, 269 (nota 11)]. En su autobiografía espiritual, titulada *El corazón de la materia*, escrita en 1950, [[https://tendencias21.levante-emv.com/un-ensayo-basico-actualiza-la-filosofia-de-teilhard\\_a4455.html](https://tendencias21.levante-emv.com/un-ensayo-basico-actualiza-la-filosofia-de-teilhard_a4455.html)Teilhard] menciona que en su juventud experimentó una inclinación hacia un « panteísmo de efusión y disolución », donde aspiró a una fusión con el todo.

Teilhard logró superar esta inclinación y crisis espiritual. Sin embargo, en varios de sus escritos posteriores sigue usando la expresión « panteísmo » a pesar de no referirse a una fusión impersonal con la naturaleza ni a una identificación cosmos-Dios.

En *Como yo creo* (1923) hace referencia al « alma cristiana del panteísmo o el rostro panteísta del Cristianismo ». [P. TEILHARD DE CHARDIN, “Panteísmo y Cristianismo”. 1923, En: *Como yo Creo*. Taurus, 1970, páginas 65-84]

Referencias como estas provocaron múltiples malentendidos y acusaciones. Pero la intención del jesuita era manifestar una visión que hoy podría ser llamada como « pan-en-teísmo », como veremos a continuación, y no la de afirmar un «panteísmo fusional».

### **3. La autocrítica del panteísmo y la afirmación pan-en-teísta en Teilhard**

La atracción inicial a un panteísmo fusional se transformó en un misticismo teísta (Dios y Cristo en todas las cosas) [U. KING, *Cristo en todas las cosas. Explorando la espiritualidad junto a Pierre Teilhard de Chardin*. Sal Terrae, 2021] desde el cual el científico jesuita critica la postura panteísta como una pérdida de la conciencia personal.

Según Teilhard, en su ensayo sobre “Panteísmo y Cristianismo” (1923), bajo pretexto de unión de seres, el panteísmo fusional confunde y destruye la alegría de la unión.

En un texto claramente anti-panteísta, como es *El Medio Divino* (1926), Teilhard considera que el panteísmo es una perversión [P. TEILHARD DE CHARDIN, *El medio divino*, Alianza Editorial, Madrid, 1984, 31. Versión francesa: P. TEILHARD DE CHARDIN, *Le Milieu Divin*, Seuil, Paris 1957, 34] que está en contradicción con el cristianismo. [P. TEILHARD DE CHARDIN, *El medio divino*, 97. P. TEILHARD DE CHARDIN, *Le Milieu Divin*, 127]

La diferencia entre ambos es que el panteísmo cree en la fusión real, ontológica, en la absorción e inconciencia (la abducción diríamos ahora) en la que desaparece toda diferencia entre la persona y el cosmos, mientras que el cristianismo cree en un Dios que lleva hasta el extremo la diferenciación de las criaturas que se encuentran en Él [P. TEILHARD DE CHARDIN, *El medio divino*, 95. P. TEILHARD DE CHARDIN, *Le Milieu Divin*, 127. P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, 329]. Posteriormente, en sus notas de retiros espirituales del 1937, Teilhard hace referencia a una unión con Dios que siempre personaliza y no vacía la diferencia [P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, 329].



P. Teilhard de Chardin et W. Granqer du Museum of Natural History of

### ***La emergencia de la experiencia panenteísta en Teilhard***

La postura que va emergiendo con mayor claridad en los escritos de Teilhard es el panenteísmo (pan-en-teísmo). [SEQUEIROS, L. (2021) "Teilhard de Chardin y el panenteísmo. En la página web de la Asociación de Amigos de Teilhard. <https://teilhard.net/pierre-teilhard-de-chardin-y-el-panenteismo/> ].

El término panenteísmo literalmente significa «Dios en todas las cosas» o «todas las cosas en Dios ». Según el panenteísmo, Dios está presente en el mundo

natural, pero a diferencia del panteísmo, no identifica Dios y el cosmos. Dios trasciende el mundo y no se confunde con la criatura ni la asimila borrando toda diferencia. Una definición comunmente aceptada del panenteísmo es la siguiente: « Es la creencia que el Ser de Dios incluye y penetra todo el universo, de tal manera que cada parte del este último existe en Él, pero (contra el panteísmo) Su Ser es más que el mismo universo y no es agotado por el mismo. » [F.L. CROSS, E.A. LIVINGSTONE, (eds.) "Panentheism", en *Oxford Dictionary of the Christian Church*, Oxford University Press, Oxford 1983<sup>2</sup>, 1027]

En el presente, muchos de los autores que reflexionan sobre el tema de la relación entre las ciencias y las religiones siguen la posición pan-en-teísta. [Como ejemplo véase A. PEACOCKE, *All That Is: A Naturalistic Faith for the Twenty-First Century*, Fortress Press, Minneapolis 2007, 21-22. PH. CLAYTON Y A. PEACOCKE (eds.) *En él vivimos, nos movemos y existimos. Reflexiones panenteístas sobre la presencia de Dios en el mundo tal como lo describe la ciencia*, Sal Terrae, 2021; en el mundo hispano parlante X. ZUBIRI, *El hombre y Dios*, Alianza Editorial, Madrid 1984, 155-156, 161 y 185.]

Es la posición a la que Teilhard se refiere en muchos textos cuando usa las expresiones, desafortunadamente ambiguas, « panteísmo absolutamente legítimo », [SEQUEIROS, L. editor. *Cristo en la Materia*. En:

<https://www.bubok.es/libros/244545/CRISTO-EN-LA-MATERIA-Tres-historias-a-la-manera-de-Benson>], o « panteísmo de unión » [P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, 269 (nota 11)], o « panteísmo cristiano » [P. TEILHARD DE CHARDIN, "Panteísmo y Cristianismo". 1923, En: *Como yo Creo*. Taurus, 1970, páginas 65-84; G. MARTELET, *Teilhard de Chardin. Prophete d'un Christ toujours plus grand*, Lessius, Bruxelles 2005, 267.entre otras].

Con dichas formulas Teilhard busca afirmar la expresión de San Pablo: « *En p̄asi pantha Théos* », P. TEILHARD DE CHARDIN, "*Le Christ dans la matière*", 90 (note 1)] es decir, «Dios en todas las cosas». En Teilhard se trata de la omnipresencia divina en cada elemento y en cada acontecimiento del mundo [P. TEILHARD DE CHARDIN, *Autobiographie spirituelle. Le Coeur de la Matière*, 66, 72-73; "El Corazón de la Materia" (1950)]

## **4. Misticismo pan-en-teísta y crístico en Teilhard de Chardin**

El que hemos definido como misticismo panenteísta de Teilhard aparece ya formulado en *El Medio Divino* (1926) en expresiones como las siguientes: « Dios se halla tan extendido y es tan tangible como una atmosfera que nos bañara. Por todas partes Él nos envuelve como el propio Mundo » [P. TEILHARD DE CHARDIN, *El medio*

*divino*, 18-19. P. TEILHARD DE CHARDIN, *Le Milieu Divin*, 17]; « Dios nos espera en las cosas » [P. TEILHARD DE CHARDIN, *El medio divino*, 20. P. TEILHARD DE CHARDIN, *Le Milieu Divin*, 18-19]; « el mundo está lleno de Dios » [P. TEILHARD DE CHARDIN, *El medio divino*, 96. P. TEILHARD DE CHARDIN, *Le Milieu Divin*, 128]; En el *Medio Divino* son muchos los textos que hacen referencia a la omnipresencia de Dios en el corazón del mundo. [P. TEILHARD DE CHARDIN, *El medio divino*, 92, 101, 110-111, 112-113, 118. P. TEILHARD DE CHARDIN, *Le Milieu Divin*, 121, 134-135, 148, 150, 151, 159].

### ***Panenteísmo crístico de Teilhard de Chardin***

Según el artículo que seguimos, es importante clarificar que el pan-en-teísmo teilhardiano es uno muy particular: se trata de un « ***panenteísmo crístico*** » o « ***pan-cristismo*** », como lo afirma en el *Corazón de la materia* y en el texto del apartado titulado *Lo Crístico*.

Este ***panenteísmo crístico*** conjuga su visión del proceso de evolución con una transformación en el Cristo Total que va emergiendo en la creación [P. TEILHARD DE CHARDIN, *El medio divino*, 97, 102. P. TEILHARD DE CHARDIN, *Le Milieu Divin*, 129, 136. P. TEILHARD DE CHARDIN, *Autobiographie spirituelle. Le Christique*, 108, 117] proceso que Teilhard llama la « ***cristogénesis*** » [P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, 121, 302 (nota 3). P. TEILHARD DE CHARDIN, *El medio divino*, 136. P. TEILHARD DE CHARDIN, *Le Milieu Divin*, 180. P. TEILHARD DE CHARDIN, *Autobiographie spirituelle. Le Coeur de la Matière*, 72, 75]

La omnipresencia Cristo en el cosmos provoca que ese proceso de evolución vaya hacia la « ***Cristificación*** » [P. TEILHARD DE CHARDIN, *El medio divino*, Alianza Editorial, Madrid 1984, 103. P. TEILHARD DE CHARDIN, *Le Milieu Divin*, Seuil, Paris 1957, 137. P. TEILHARD DE CHARDIN, *Autobiographie spirituelle. Le Christique*, Seuil, Paris 2013, 121]

En un texto del año 1955, escrito un mes antes de morir e insertado por los editores en el *Medio Divino*, Teilhard afirma su visión fundamental de « Cristo todo en todos; del Universo movido y compenetrado por Dios en la totalidad de su evolución » [P. TEILHARD DE CHARDIN, *El medio divino*, 141. P. TEILHARD DE CHARDIN, *Le Milieu Divin*, 187]

Esta cosmovisión teilhardiana no es solo teórica, es fundamentalmente una experiencia mística pues, como afirma en uno de sus últimos textos, se trata de una presencia que se manifiesta en una « ***diafanía crística*** » que permite a aquel que ha purificado su mirada contemplar la presencia de Cristo en el universo [P. TEILHARD DE CHARDIN, *Autobiographie spirituelle. Le Coeur de la Matière*, 67 (n. 2) “El Corazón de la Materia” (1950)]

## ***5. Trasfondo de la espiritualidad teilhardiana: la espiritualidad ignaciana***

El llamado “misticismo” en Teilhard tiene como fuente la espiritualidad que emerge de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola, que los jesuitas hacen en una versión de un mes dos veces, al comienzo del noviciado y al final del largo periodo de formación en la etapa llamada Tercera Probación, y que repiten anualmente en una versión reducida de ocho días.

Una influencia particular la tiene la « Contemplación para alcanzar amor » puesta al final de los Ejercicios Espirituales (Ej. 230-237). Como afirma Martelet en el prólogo de las notas de ejercicios espirituales de Teilhard, al sabio jesuita le habita el deseo ignaciano de hallar a Dios en todas las cosas [G. MARTELET, S.J., “Préface”, en P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, 22] formula relacionada a la « Contemplación para alcanzar amor » (Ej. 236).

Según otro biógrafo, Arnould, [J. ARNOULD, *Teilhard de Chardin*, Perrin, Paris 2005, 168] la espiritualidad de Teilhard es la de « ver a Dios en todas las cosas ». Añade a esto el Padre De Lubac que la « Contemplación para alcanzar amor » influencia a Teilhard de Chardin por medio de su oración habitual. [H. DE LUBAC, S.J., *La prière du Père Teilhard de Chardin*, Fayard, Paris 1964, 156-157]

Desde dicha contemplación, Teilhard percibía la presencia de Dios en las criaturas [E. RIDEAU, *La pensée du Père Teilhard de Chardin*, Seuil, Paris 1965, 15, 456-465] siguiendo la formula ignaciana de « mirar cómo Dios habita en las criaturas » (Ej. 235). Esa es la fuente de su *panenteísmo crístico*.

Dicha influencia aparece ya en el *Medio Divino* (1926) cuando Teilhard afirma que el objetivo de este libro es « enseñar a ver a Dios por todas partes » [P. TEILHARD DE CHARDIN, *El medio divino*, 18-19. P. TEILHARD DE CHARDIN, *Le Milieu Divin*, 17]

Esta inspiración continúa hasta el final de su vida cuando en diciembre de 1954 Teilhard le dice a su amigo Pierre Leroy « puedo decirte que ahora vivo constantemente en la presencia de Dios » (citado por Claude Cuénot, 1968).

Finalmente, en un último texto, en *Lo Crístico*, Teilhard llega a usar casi las mismas palabras del cuarto punto de la « Contemplación para alcanzar amor » (Ej. 237): « descendiendo de arriba [...] es la radiación de un amor que desciende ». [P. TEILHARD DE CHARDIN, *Autobiographie spirituelle. Le Christique*, 119]. El texto original de San Ignacio afirma que « todos los bienes y dones descienden de arriba [...] como del sol descienden los rayos » (Ej. 237).

Esto demuestra la gran influencia de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio en el *panenteísmo crístico* de Teilhard. El mismo San Ignacio de Loyola, fundador de los jesuitas, describe en varios de sus textos el objetivo de la experiencia espiritual como “verdadera devoción” que, según el lenguaje de la Autobiografía,



se trata de la « facilidad de encontrar a Dios... a cualquier hora que quería encontrarlo » (*Autobiografía*, 99).

En las Constituciones de la Compañía de Jesús San Ignacio menciona su deseo de que los jesuitas en formación « sean exhortados a menudo a buscar en todas cosas a Dios nuestro Señor, apartando cuanto es posible, de sí el amor de todas las criaturas por ponerlo en el Criador de ellas, a Él en todas amando y a todas en Él » [*Constituciones*, 288].

Cierto es que entre la visión del cosmos de Teilhard y la que subyace en los Ejercicios Espirituales hay una gran diferencia. En el texto de San Ignacio aparece la escala aristotélica de los seres según Santo Tomás: el ser, el vivir, el sentir y la inteligencia [SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Suma Teológica*, Ia, q.76, Art. 4, Resp. 3] En los textos de Teilhard aparece la visión de la materia y del cosmos en estado de evolución. Pero el mismo Teilhard explica en una carta a P. Leroy, que la diferencia entre su cosmología y la del Santo Fundador en sus Ejercicios era de expansión pues su propia cosmología evolutiva era lo suficientemente compleja como para asumir la riqueza de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio [P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, 324 (nota 2)]



Las notas de Teilhard de sus retiros espirituales anuales son un testimonio de como su experiencia espiritual es una gran fuente de su *misticismo pan-cristico*. En las notas del 1921, afirma lo siguiente: « anteriormente, uno buscaba a Dios lo más lejos posible, encima del mundo. Ahora, nosotros lo buscamos en el corazón más profundo de las cosas » [P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, 324 (nota 2) 19]

En el 1922 Teilhard escribe: « Ir a Cristo (centro y medio) a través de todo ». [P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, 324 (nota 2), 13]

En 1935 describe la misión como una de « Pan-cristificar » la evolución [P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, 324 (nota 2) 14]. En su retiro de 1941, menciona que solo Cristo es adorado y adorable y habla de un universo

que introduce al ser viviente en Dios, pero como ser diferente de la divinidad. [P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, 324 (nota 2) 14]

En el 1945 el jesuita pide la gracia máxima de contemplar al Señor como presente en todo y animando todo [P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, 324 (nota 2), 262] y hace referencia a las fuerzas crísticas de la evolución [P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, 324 (nota 2) 265].

En el 1950 escribe sobre la omnipresencia y multipresencia (diversos modos de presencia) de Cristo en el mundo [P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, 324 (nota 2) 301-302] mencionando que su misión es la de promover la buena noticia de lo « crístico » y del « cosmos-crístico » [P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, 324 (nota 2) 306]

En el 1952 comenta sobre una nueva misa sobre el mundo donde el cosmos converge y se transfigura en un Cristo Universal. [P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, 324 (nota 2) 328]

En el 1953 escribe sobre la vocación de Cristificar la evolución [P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, 324 (nota 2) 337-338]. Finalmente, en sus últimos EE en el año 1954, antes de morir el 10 de abril de 1955, Teilhard menciona en sus notas su tipo de pan-en-teísmo: el « pan-Cristismo » [P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, 324 (nota 2) 348] donde concluye su intención de abandonarse totalmente en las manos de Dios. [P. TEILHARD DE CHARDIN, *Notes de retraites. 1919-1954*, 349 (nota 13)]

## 6. Conclusiones

Concluimos con el padre Luis Jiménez y su interesante texto:

1. Pierre Teilhard de Chardin contribuyó en el diálogo entre las ciencias y la fe cristiana de múltiples maneras. Una muy conocida es su esfuerzo por articular la visión científica del mundo en estado de evolución con la teología de la creación y la antropología cristiana.
2. Otra, discutida en este artículo, es su contribución a la articulación entre la visión del cosmos inducida por las ciencias y su experiencia mística de contemplar la presencia de Dios y de Cristo en el mundo.
3. En una frase suya el científico jesuita afirma: « Llego incluso a tocar a ese Dios en toda la superficie y la profundidad del Mundo de la Materia en que me encuentro cogido ». [P. TEILHARD DE CHARDIN, “La Messe sur le Monde”, 37. Traducción del español tomado de P. TEILHARD DE CHARDIN, “La misa sobre el mundo”, en *El Himno del Universo*, Editorial Trotta, Madrid, 2004, 33; ver mi edición: <https://www.bubok.es/libros/238364/LA-MISA-SOBRE-EL-MUNDO-de-Pierre-Teilhard-de-Chardin>]

4. .Teilhard adora a un Dios que encuentra y contempla en el mundo, pero su mística y la visión que brota de esta sobrepasan a la vez el fisicalismo reduccionista y el panteísmo fusional: ni vacía la trascendencia de Dios, ni la confunde con la criatura. Se trata de un culto al Dios omnipresente en el mundo, el pan-en-teísmo, inspirado en la expresión paulina de « Dios en todas las cosas » (1 Cor 15, 28) y la expresión lucana de « en el vivimos, nos movemos y existimos » (Hc 17, 28).
5. Para Teilhard, Dios se comunica al ser humano en la creación y no fuera de ella. Se comunica en un acto de amor primero que Teilhard experimenta, en una vivencia muy personal, en los dones del mundo creado: « [...] *ahora que, merced a la manifestación de los poderes suprahumanos que te ha conferido la resurrección, transpareces para mí, Señor, a través de todas las potencias de la Tierra, ahora te reconozco como mi soberano y me entrego deliciosamente a ti.* » [P. TEILHARD DE CHARDIN, "La Messe sur le Monde", 52. Traducción tomada de P. TEILHARD DE CHARDIN, "La misa sobre el mundo", 39]. Dios es tan personal que personaliza la creación en el ser humano [H. DE LUBAC, *La pensée religieuse du Père Teilhard de Chardin*, Arthème Fayard, Paris 1964, 218] para transformarlo y unirlo a sí mismo por medio de una invitación-atracción que no borra la diferencia entre la divinidad y la criatura.
6. Fuente indispensable de esta vivencia mística de Teilhard lo fue la experiencia de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, particularmente la «Contemplación para alcanzar amor». El misticismo teilhardiano, articulado con su visión científica del mundo, nos invita a experimentar toda la realidad como sacramento: signo de la presencia real y vivificante de Cristo, el Emmanuel, Dios con y en medio de nosotros. En este mundo, experimentado como zarza ardiente cósmica que nos comunica el amor desbordante de Dios, se vive un gran agradecimiento que nos lanza a esa tierra sagrada con la actitud de « en todo amar y servir ».